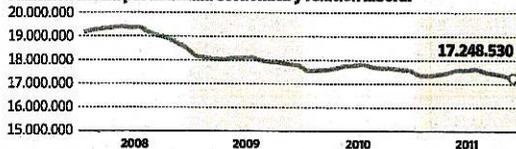
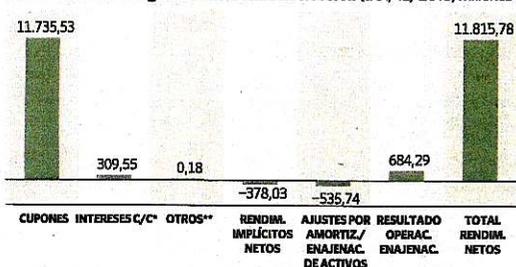


Radiografía de la Seguridad Social

Afiliación media por actividad económica y relación laboral



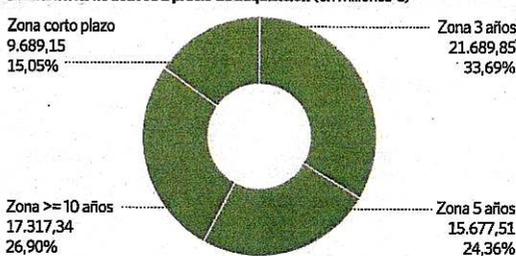
Rendimientos netos globales del Fondo de Reserva (a 31/12/2010, millones €)



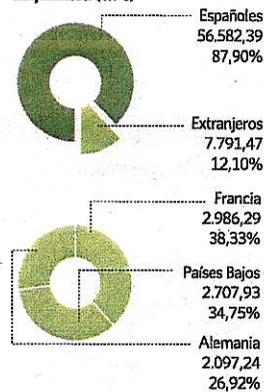
Importe del fondo (a 31/12/2010, en millones €)

ACTIVOS FINANCIEROS		SALDO C/C*	
64.373,86	99,998%	1,27	0,002%

Distribución de activos a precio de adquisición (en millones €)



Distribución de activos financieros por país emisor. Según precio de adquisición (en €)



Fuente: Ministerio de Trabajo e Inmigración. (*) Incluye los intereses devengados en diciembre de 2010, que se cobran el 4 de enero de 2011. (**) Ingresos generados por operaciones de doble permuta de valores y otros ingresos recibidos.

elEconomista

La paga extra de Navidad mete en 'números rojos' a la Seguridad Social

La nómina de diciembre se duplica y provoca un déficit del 0,2% para el conjunto del año 2011

Trabajo ha invertido su caja y todas sus reservas en deuda española, atraído por los altos intereses

Imma Pardo

MADRID. Son algo más de 17 millones los afiliados a la Seguridad Social que están sustentando a 8,8 millones de pensionistas. Y por muchas cuentas que se hagan, los números no salen. El nuevo Ejecutivo ya ha advertido que la Seguridad Social se precipitó al déficit en 2011. Exactamente, prevé un agujero del 0,2 por ciento del PIB, aunque todavía no se han cerrado las cuentas. El sistema lleva meses viendo cómo su superávit se va reduciendo a una velocidad de vértigo. Aunque hasta ahora presuma de un excedente de 6.457,6 millones de euros (según la última ejecución presupuestaria, la de noviembre), el desembolso de la paga extra de diciembre y la paga compensatoria de la desviación del IPC apuntan a que los ingresos por cotizaciones ya no son suficientes para pagar las prestaciones.

En el mes de diciembre, el gasto de la Seguridad Social se duplicó. Y teniendo en cuenta que los in-

gresos llevaron un ritmo descendente durante todo 2011 y los gastos fueron en aumento, la única pieza que habría podido nivelar el desajuste del sistema habrían sido los intereses que genere el Fondo de Reserva, invertido en su mayor parte en deuda española.

La extra liquidará el superávit

Durante el ejercicio de 2010, la nómina de las pensiones se situó sobre los 6.800 millones de euros mensuales. Un pago que en el mes de diciembre se disparó hasta los 12.200 millones de euros por la paga extra. En 2011, sin datos cerrados, se prevé que el ritmo de pagos haya llevado la misma tendencia. A pesar de que el año pasado se congelaron las pensiones contributivas, la nómina se sitúa en más de 7.100 millones mensuales. Cantidad que previsiblemente se duplica debido a la extra navideña.

Además, a esta cuantía se debe añadir la paga compensatoria por la desviación del IPC, que en 2011

La cifra

3,96

POR CIENTO. Es la rentabilidad media que obtuvo la parte del Fondo de Reserva que se invirtió tanto en deuda nacional como extranjera en 2010. En 2011, el Ministerio fue concentrando la mayor parte de las reservas en deuda española por los altos intereses y a pesar de que perdió la nota de máxima solvencia que exige la Ley de la Seguridad Social para invertir.

supone un gasto de 855 millones, mucho menos que en 2010, cuando alcanzó los 2.400 millones. Esta vez sólo se han de compensar las pensiones no contributivas. Por supuesto, éste no es el único gasto que se duplica en el mes de diciembre.

La paga de subsidios y otras prestaciones también se duplica. De hecho, en 2010 pasó de estar en torno a los 800 millones a elevarse hasta los 1.862 millones.

Es decir, las cuentas de la Seguridad Social deberían haber tenido un superávit similar al de 2010 en la recta final del año pasado para mantener las cuentas en números negros y no cruzar la barrera hacia el abismo del déficit. Pero, a finales de octubre, el excedente del sistema se redujo casi un 40 por ciento en términos interanuales. En noviembre, el superávit era de 6.457 millones frente a los 11.100 millones de euros que se registraban en 2010.

Menos empleo y recursos

La reducción del superávit se explica esencialmente por la reducción que están registrando los ingresos. Mientras que en noviembre de 2010 la Seguridad Social recibía 112.398,60 millones de euros de operaciones no financieras, esencialmente de las cotizaciones, en el mis-

mo mes de 2011 los ingresos se redujeron hasta los 110.163,32 millones de euros. Incluso después de que el Ministerio de Trabajo elevara las cuotas a la Seguridad Social en los Presupuestos Generales del Estado, a pesar de demandar al mismo tiempo moderación salarial para ganar competitividad.

La culpa, sin duda, es de la destrucción de empleo. Y en el empleo era donde se apoyaban todas las esperanzas del anterior Ejecutivo socialista para que el sistema de pensiones arrojava en 2011 un superávit del 0,4 por ciento del PIB y ayudara a su vez a alcanzar ese deseado 6 por ciento de déficit público. Se tenían que haber creado 43.400 puestos de trabajo de forma neta en 2011, lo que hubiera elevado los ingresos en 400.000 euros. Pero, según los datos de noviembre, hasta entonces se perdieron más de 300.000 afiliaciones. Además, las aportaciones que provienen de los parados que cobran prestación también merman al disminuir su número.

Las cuentas no casan de ninguna manera. Eso sí, la congelación de las pensiones contributivas ahorró al sistema unos 1.500 millones, según las previsiones que manejaba el anterior Ejecutivo. Un recorte que mantenía las cuentas con superávit a falta del dato de fin de año. Aun así, no es el único as que el exsecretario de Estado se guardó en la manga. Los golosos intereses de la deuda española llamaron pronto su atención. Así que, con el objetivo de cubrir las emisiones del Tesoro, Octavio Granado desvió todos los recursos del Fondo de Reserva y los centró en la deuda española.

Todo ello pese a que la ley recomendaba invertirlos sólo en valores de máxima solvencia. Pero cuanto más descendía la solvencia de la deuda española en el *ranking* de las agencias calificadoras, más atractivos eran los intereses. La prima de riesgo subió por encima de los 400 puntos, pero entonces Granado ya tenía invertido más del 90 por ciento de los 64.375 millones de euros de la *hucha* de las pensiones. La rentabilidad no puede ser mejor. Si en 2010 se fijó en el 3,96 por ciento, en 2011 los intereses subían por encima del 4 y del 5 por ciento.

Esto hace pensar que el ingreso de operaciones financieras superará con creces los 2.911,38 millones de euros de 2010. Es más, si en noviembre de ese año las aportaciones a la Seguridad Social provenientes de operaciones financieras eran de 615 millones de euros, durante el mismo periodo de 2011 la cifra escalaba hasta los 1.215,61 millones.

Además, por si esto no fuera una inyección extra, en verano el Consejo de Ministros posibilitó la inversión de los recursos que el sistema tuviera en caja para tener liquidez para pagar las pensiones de ese mes. En el mes de julio, había en caja más de 6.000 millones de euros, que pudieran ser invertidos en deuda española a corto plazo, no siendo superior al año. Hasta ahora, Trabajo no ha dado cifras de qué cantidad ha invertido en deuda y a qué rentabilidad lo ha hecho.

Así las cosas, si Granado consigue que las cuentas arrojen superávit —algo que él mismo ha puesto en duda al decir que, si fuera necesario, todavía tiene en caja los superávits de años anteriores—, no sería la primera vez que los intereses de la deuda salvan las cuentas de la Seguridad Social. En 2010 ya pasó. Los ingresos de las operaciones financieras fueron de 2.911,38 millones, mientras que el superávit sólo ascendía a los 2.382,9.

Maniobras del anterior Gobierno para evitar el déficit del sistema de pensiones

Elevó las bases de cotización y la de autónomos, pese a pedir moderación salarial

Imma Pardo

MADRID. Mantener los números en negro ha sido la gran obsesión de Octavio Granado, el responsable de la Seguridad Social con el anterior Gobierno. Conforme el superávit iba mermando, el secretario de Estado ideaba nuevas medidas para estirar el excedente todo lo que podía. Es más, a finales de 2010 llegó a prever que el superávit del sistema para 2011 duplicaría los 2.000 millones que arrojó en el ejercicio anterior.

Subir cuotas, bajar pensiones

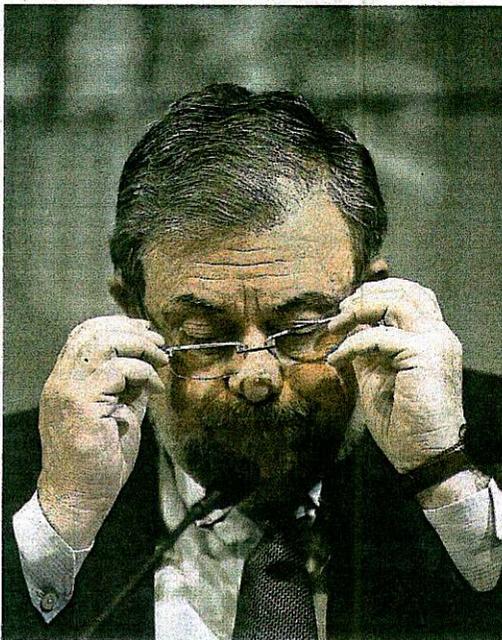
La primera batería de medidas se fijó en los Presupuestos Generales para 2011. La congelación de las pensiones contributivas sería el núcleo de la solvencia del sistema de pensiones. El ahorro estimado fue de 1.500 millones de euros en la partida de gasto.

Pero esta medida no llegó sola. Las cuentas para 2011 introdujeron una subida de las bases de cotización poco entendible si el gasto se iba a mantener inalterado. La revisión de las bases introduciría unos 2.000 millones de euros más a los ingresos para el año pasado. A pesar de que el Ministerio ya había hecho suyo el mensaje de moderación salarial para rebajar o, al menos, evitar el aumento de los costes laborales (que en el tercer trimestre de 2011 se elevaban un 1,5 por ciento), la Seguridad Social daba orden de revisar las cuotas empresariales. En 2010, Trabajo defendió que mantendría congeladas las bases para ayudar en el ajuste salarial.

Las bases mínimas de cotización, según categorías profesionales, se incrementaron en el mismo porcentaje que aumentó el salario mínimo interprofesional (SMI), es decir, un 1,3 por ciento. Mientras que las bases máximas se establecieron en los 3.230,10 euros y se incrementaron un 1 por ciento.

Los autónomos pagan más

La tercera gran maniobra vino por parte de la modificación de la Ley de Seguridad Social. En ella se incluyó un incremento de las bases de cotización de los autónomos



El exsecretario de Estado de Seguridad Social, Octavio Granado. NACHO MARTÍN

Al detalle

LA DEUDA INVERTIDA EN UNA DEUDA 'AA'

Puede que fuera orden del Ministerio de Economía o no, pero el secretario de Estado de Seguridad Social concentró más del 90 por ciento del Fondo de Reserva en deuda española, a pesar de que la ley exige máxima solvencia para invertir la *hucha* de las pensiones. No satisfecho con eso, y en respuesta a las tensiones sobre la deuda del pasado verano, Granado también pasó a invertir la liquidez que tenía en caja (destinada al pago de las pensiones) en deuda pública española a corto plazo.

bieron subir su base desde los 841,8 euros mensuales hasta al menos el mínimo de 905,75 euros. Esta maniobra insulso recursos a las arcas de forma inmediata. Según el cálculo de Seguridad Social, se preveían 86,2 millones de euros más el pasado ejercicio. Pero también facilitaba el camino para que la reforma de pensiones alargara el periodo de cálculo de la pensión a los últimos 20 años.

Además, también se obligó a los autónomos con más de 50 empleados a tener base de cotización de categoría uno, lo que encarece la cuota más de 200 euros.

A cargo de las mutuas

Pero todavía hay más. Granado fracasó en otras cuestiones como, por ejemplo, la incorporación de las reservas de las mutuas de accidentes de trabajo y enfermedades

La congelación de pensiones o invertir en deuda española la caja de la Seguridad Social fueron algunas medidas

de forma anual las subiría por encima de las revalorizaciones de los últimos años, que ya se encontraban en el entorno del 2 por ciento. Exactamente, el texto indicaba que las bases subirían lo mismo que las del Régimen General (la de los asalariados) más un punto adicional. Con los 3 millones de autónomos que existen, esto daría más ingresos al sistema.

También en los Presupuestos Generales de 2011 se centró en exprimir aún más a los autónomos. Se saltó el Pacto de Toledo y utilizó el proyecto de ley presupuestario para adelantar de los 50 a los 45 años la edad tope para que los autónomos puedan aumentar su base de cotización y mejorar así su pensión para el futuro.

En la actualidad, la mayoría de los autónomos cotizan lo mínimo hasta los 50 años, ya que la pensión se calculaba en los últimos 15 años previos a la edad de jubilación. Unos 700.000 autónomos de-

profesionales en el Fondo de Reserva, estableciendo una única reserva como garantía de su estabilidad económica.

Claro que las Mutuas también han sido objeto de otras cuantas tropelías. Si bien la Seguridad Social ya les había colocado el pago de la prestación por riesgo en el embarazo, en 2011 les ha hecho responsables también del pago de la prestación para el cuidado de niños con cáncer o enfermedades graves. Medidas que desahogan los pagos de la Seguridad Social.

Las mejoras tecnológicas también pusieron su granito de arena. Los Presupuestos incorporaron la información de los pagos por vía telemática, lo que obra y milagro de la tecnología adelantó unos 300 millones a las cuentas.

Y, por supuesto, la mayor vía de ingresos ha sido la concentración de la inversión de las reservas de las pensiones (64.375 millones) en deuda española.